

NOTAS DE CELTIBÉRICO

ABSTRACT: This paper tries to explain the origins of a set of Celtiberian forms here interpreted as conjunctions and adverbials.

1. CELTIB. *iom* (*Botorríta A* 5, 7, 10).

Actualmente hay acuerdo en que *iom* no es una forma del pronombre relativo, sino un adv. continuativo o una conjunción: así, K. H. Schmidt propone “cuando”, J. Gil “entonces”, Eska (1989, p. 68) “y, también” (cf. un resumen de la cuestión en Hamp 1990, pp. 313-14). Hamp piensa que *iom* “y, también” contiene una base similar a gót. *jah* seguida de la forma **(i)m* en lat. *ill-im*, *i-n-de*, o de **-H₂m* en lat. *tam*, *nam*, *-dam*.

En realidad, celtib. *iom* es fonéticamente idéntico a av. *yim* y a lit. *jañ-g* “que, para que”, arcaica y documentada en Bretkunas, sustituida en general por *jeñ-g* (en literatura prúsico-litua-na: Forma Chrikstima, Vilentas, en Bretkunas con valor causal, etc., según Hermann 1912).

En otro lugar (cf. Prósper, en prensa) hemos postulado la existencia de un adv. **i(e)H₁(e)m*, con un sufijo originalmente modal **(e)H₁(e)m* que se adhiere a casi todas las raíces pronominal-adverbiales. Creemos que celtib. *iom*, así como av. *yim*, lit. *jañ-g*, provienen de un adv. **i(H₁)om*, cuya variante **iH₁m* es justamente lat. *(-)im*, *in-*, ai. *īm*, gr. *-ι(ν)*, **iH₁m* en lat. *iam*, y quizá frig. *ian* “aquí” o “ahora” (véase Diakonoff- Neroznak 1985, pp. 112, 136), **ie/oH₁m* en av. *yqm* “sí”, **i(H₁)em* en lit. *jeñ-g*.

2. CELTIB. *-kuei*, *arei-*.

Untermann (1990, pp. 351-74), en relación a la inscripción de una tésera de plata de hospitalidad (p. 361; ed. de García-Pellicer 1984), analiza las primeras líneas *kortonikum/tuinikukuei/kar* como dos adjs. en gen. pl. coordinados por *kue*, para el autor, o *kuei* es una variante gráfica de *kue*, o bien *i* es una abreviatura.

Sin embargo, la forma *-kuei*, entendida tal cual, es idéntica a la del adv. ie. **k^wei*, considerado tradicionalmente un loc., y documentado en gr. *πεῖ*, lit. *kei*, germ. **hwī*, lat. *quī* y frig. *-key* (cf. infra), tal vez incluso en het. *ta-kiya* “en otra parte” (*Leyes* § 6).

Untermann (ib.) ha querido ver en *-kuei* una variante gráfica de la conj. *-kue*, comparando el caso de la variante *arei-* de *are-*. Así, frente al topónimo común *arekorata* se encuentra, en

monedas del mismo origen (*MLH*¹ A.52), *areikoratikós* (Untermann 1990, p. 362 y n.). Lejeune (1955, pp. 137-38) nota alguna variación de *-ei-* con *-i-* (*TeiTiaCoś: TiTiaCoś*), así como la aparición de *-ei-* notando ie. /ē/ en *-reiCis* < *rēg¹. De ello concluye que el diptongo *ei, mantenido largo tiempo en celtib., tendía a reducirse a una vocal larga ē muy cerrada, y luego a ī, y habría dado grafías de recambio para ē cerrada, e < *i, e ī.

Esto, sin embargo, no aclara la alternancia gráfica <e> : <ei>, reducida al parecer a los casos de *kue/kuei* y *are-/arei-*, al menos por lo que respecta al primer par. En cambio, está a la vista la posibilidad de contar en ambos casos con una variación etimológica. *Are-* es el conocido prefijo y prep. célt. (cf. galo *are-*, airl. *ailr*) procedente de ie. *p^orH₃-i/*p^or-i. Por su parte, nada impide ver en *arei-* la variante apofónica *p^orH₃-ei/*p^or-ei existente en apr. *prei*, lit. *priē* “zu, bei, an”, alat. *pri(-)*, aesl *pri*, etc. < *pr(H₃)-ei, o bien la contaminación de pcélt. *(p)ari y *(p)rei: cf. ie. **prei-mo-* en el pueblo galo *Rēmī*, y quizá **prei* en airl. *re, ría* [n-] prep. “ante”, si la nasalización es analógica del antónimo *iar n-* “tras”, como se deduce de que está ausente de *riut* “ante ti”, *rium* “ante mí”. Cf. Thurneysen (1925, p. 381-82), que sin embargo identifica *re* con galo *ris* (+ dat.) sobre la base de un adv. cpvo. **pri-is*, junto al superl. **pri-samo-* en airl. *riam* “antes, siempre”, *remi-*, preverbo “ante”².

Otro indicio habla quizá a favor de esto. *Arei-*, o incluso quizá la misma alternancia *are-/arei-*, está presente en el bronce de Botorrita en *arel.Italo* (A₃) y *arei-tena* (A₉). Eska (1989, pp. 48-49) lee *arei-* en ambos casos y supone que *ei se ha conservado, y, a la vista de la alternancia celtib. *are-/arei-*, que e < *i es una vocal muy cerrada, notada por <ei> y <e>. Sin embargo, parece una coincidencia que, aparte de *-kuei*, la representación anómala <ei> por <e> esté circunscrita a un mismo prefijo; entenderíamos una aparición casual de *arei-* o bien una generalización del doblete gráfico, pero no la persistencia en distintos documentos de esta alternancia vinculada a un único étimo. Por otra parte, de haber terminado confluyendo fónicamente [ei] < *ei y [e] < *e/*i, esperaríamos a la inversa alguna confusión gráfica de <e> por <ei> en terminaciones de loc., etc., que, salvo error, no se da (excepto en la problemática pátera de Tiermes, tal vez). Por último, si, como se piensa hoy en general, ie. *ei se conservaba como diptongo en celtib., no se sostiene la hipótesis de que al menos [e] < *i tendiera a distinguirse gráficamente de [e] < *e por medio de una grafía <ei>.

Volviendo atrás, si *-kuei* es un antiguo adv. **kuei* que aparece como enclítico de un sustantivo, habrá que renunciar a la idea de que los dos sustantivos en gen. de la inscripción van coordinados.

Tal vez la función de *-kuei* sea parecida a la de algunos advs. celtas de formación similar contruidos sobre la raíz *ke-/*ko-. Así por ejemplo, airl. ogámico *KOI* (*CIIC* n^o 22, 26, 34, 38, 98, 120, 156, 163) aparece siempre pospuesto a un sustantivo en gen. significando algo así como “aquí”: así, *CORBI KOI MAQI LABRID*[- “[monumento] de Corb ‘el de aquí/el presente’, hijo de L...”. En opinión de Macalister (1945-49, p. XI), *KOI* puede referirse a la piedra: “This [is the monument] of X”, pero el autor cree más probable que haya una diferencia de sentido según vaya un antropónimo seguido de *KOI MAQI* o sólo de *MAQI*, quizá, respectivamente, en la medida en que puede distinguirse entre el monumento de “X, el descendiente” (cabeza de fami-

¹ En *teiuoreikiś* (Luzaga), según él gen. de un antropónimo, por *dēuoriges*. Escepticismo en general en De Hoz-Michelena (1974, p. 50, n. 2) por las dificultades que plantea la forma, aunque creen probable una solución *dēvorēx* con *ei* por *ē* (p. 75).

² El hecho de que aparezca una ciudad, en este caso Arecorata, con dos prefijos diferentes, tiene para-

lelos conocidos en otros topónimos. Así, la ciudad etolia *Περοχθιαί/Παροχθιαί* (cf. Méndez Dosuna 1985, p. 398, que piensa en una alteración secundaria de *παρ-* por confusión de prefijos), o en la alternancia **epi-/pi-* en los topónimos ilirios *Epitauron/Πίταυρα, Έπικάρια/Ad Picaria* (Meyer 1957, pp. 138-40).

lia de los descendientes) y el monumento de “X, *un* descendiente”. Cf. una discusión general en Ahlqvist (1974, pp. 43-45). Por lo demás, se ha identificado *KOI* con galo *kovu* (*IEW* 609). Según Rhys (1911, p. 270) *kovu* es un equivalente celta de lat. *-que*.

Para airl. *cé* “aquí” suele reconstruirse una forma **kei* (o **ki* = ogámico *CI*, galo *du-ci* “y”). Según *LEIA* (bajo “1 cé”), *cé* es una partícula demostrativa empleada principalmente tras la palabra *bith* “mundo”, p. ej. en *in bith ce* “este mundo de aquí”, o, diptongada en *cia*, en *in domain chia* “de este mundo de aquí”.

Como se ve, es frecuente encontrar en célt. antiguos advs. funcionando como enclíticos de sustantivos en lo que podemos llamar aposición adverbial (cf. al. *der Mann hier*, ing. *the man inside*). En el caso de *-kuei*, podríamos pensar en principio en un valor indefinido de la raíz, y en un significado individualizador o identificador del adv. formado *-kueþ*. Significado y función sintáctica serían equiparables por ejemplo, fuera del grupo célt., a los de palaíta *-kuwar*, procedente de un adv. local **k̑or* y pospuesto, como identificador, a sustantivos en nom., en *annaz-kuwar*, [*Tiljaz-kuwar*, etc. En la forma *-kuwar-an*, como resultado de un incipiente proceso de hipóstasis, aparece tras un ac.: existen *šitt-an-kuwaran*, *šāwitiran-kuwaran*, etc. La forma celtib. *-kuei*, pues, reforzaría o aportaría una precisión al gen. pl. *tuiniku*, no explícitamente coordinado a *kortonikum*; esto a su vez pudiera justificar, si existen criterios extratextuales, que los editores de este texto hayan colocado *tuinikukuei* como I. A y *kortonikum* como B, cosa improbable, como hace patente Untermann, si *-kuei* debe leerse *-kue*. Dado que *kortonikum* está formado sobre un topónimo, podría entenderse el texto como una fórmula unilateral: “hospitalidad de los cortonenses de la gentilitas de los tuinikos”.

Es curioso el posible paralelo exacto de *-kuei* que encontramos en afrig. *key*, partícula que, pospuesta, parece reforzar sustantivos (*mekas-key*) y tal vez verbos (Brixhe 1990, p. 69)⁴.

3. CELTIB. *ata*.

La tésera de hospitalidad de Arekorata (de origen desconocido) publicada por Burillo ha sido recientemente objeto de un amplio estudio por parte de J. Gorrochategui (1990). Éste es su texto:

- A *arekoratika kar*
- B *šekilako amikum melmunoś ata*
- C *bístiros laštiko ueisoś*

El autor ha aportado diversas interpretaciones alternativas acerca de la problemática forma *ata*, que ha sido comparada por Burillo con *uta* “y”, en la idea de que los individuos mencionados antes (B) y después (C) de *ata* (seguramente el personaje con el que la ciudad realiza el pacto y el magistrado, respectivamente) van en nom.

Gorrochategui niega esta posibilidad: el primer individuo (Sekilako) no va nombrado en nom., sino tal vez en un caso local temático. *Ata* sería un participio nom. f. **akta* (lat. *agere*),

³ Esto conduce a la cuestión ulterior de si debe verse una variante **k̑oi* de **k̑ei*, con función similar, en ogámico *KOI*. Esto requeriría el postulado de una delabialización enclítica, pero por otra parte permitiría establecer un paralelismo con ap. *ada-kaiy* “por aquel entonces” y gr. *ποι*, enclítico de refuerzo en Píndaro (*Ol.* 3, 4, *Pyth.* 5, 101) y en lesbio (Alceo *ᾶ ποι*, *ῆ ποι*, inscr. lesbia de Cime *αὶ δέ ποι* “si acaso”. Ejemplos de esta delabialización hay en galo *eti-c* (si <

**Heti-k̑e*), tal vez galés *ag* “y, con” (ante vocales), *nag* “no” (+ impvo.) salvo que se prefiera un enclítico **-k* (Hamp 1956). Por otra parte, un enclítico **koi* carece de paralelos conocidos para nosotros.

⁴ Brixhe no ofrece ninguna etimología, aunque reconoce varios testimonios de este elemento en la inscr. de Vezirhan (Bitinia, V-IV a. C.) que contiene un texto posiblemente en un dialecto frigio.

atributo del nom. f. *Arekoratika kar* "pacto de hospitalidad de Arekorata": El texto sería una "H(ospitalitas) arecoraticensis cum Segilaco Ammicorum Melmunis (f.) acta". Sigue el nombre del magistrado (C). La dificultad reside en identificar el caso local. Es posible para el autor una segunda interpretación: el magistrado que interviene en el proceso es Segilacus, y el sentido "H(ospitalitas) arecoraticensis per Segilacum Ammicorum Melmunis (f.) acta. Pistirus Lasticorum (vel Lastici f.) ueisensis"; el orden de las caras B y C es reversible, y alterándolo se obtiene el esquema de las fórmulas lat. Aquí sigue existiendo el problema de la identificación del caso local; para Untermann (1990, p. 365) se trata de un gen. Podríamos preguntarnos si no es posible ver en *ata* una postposición de gen. **ata*, que daría un sentido "pacto con/de/para + gen.", si Segilacus es el individuo con el que se efectúa el pacto. O tal vez, si Segilacus es el magistrado, *ata* con gen. será una forma de expresión del agente: "por, por parte de"; un ejemplo claro de postposición en celtib. es el de *eni* (cf. Villar 1991). Desde luego, y atendiendo a la hipótesis de Gorrochategui, puede pensarse simplemente que el gen.-abl. sincrético hace tanto funciones adverbiales como adnominales, y que *Sekilako* es simplemente un abl. de procedencia o agente (el magistrado). En cambio, suponiendo que *ata* fuera una postposición, la situación del celtib. sería parecida a la del esl. en lo que se refiere al sincretismo del gen.-abl. temático: *-*ōd* se utilizaría en las funciones adnominales propias del gen., y para la expresión de la procedencia, propia originalmente de esta forma *-*ōd*, se emplearía *-*ōd* con pre- o postposición (en aegl. *oŭu*, *iz*). La posición autónoma de *ata* respecto al resto de la cara B se explicaría quizá porque *ata* rige a las tres palabras referidas al personaje, y no sólo al antropónimo. Otra posibilidad sería quizá ver en *ata* un adv., pero en este contexto no resulta claro.

Hay un adv. extendido en ie. y presente en lit. *ata-* (prefijo, preverbio) "a su vez, de vuelta, afuera", gót. *ap-*, aing. *æd-*, y posiblemente en lat. *at* "pero", relacionados con ie. **eti*/**ati* (es decir * H_1eti y * H_1ti /* H_2eti) y procedentes de * H_1t^oH o * H_2et^oH . *Ata* sería a galo *ate-* en *Ategnātus* como ie. **anta* a **anti*, *(*a*)*wa* a *(*a*)*wā*, etc. El vocalismo final no sería problemático, puesto que es idéntico al de la conj. *uta*, que procede de ie. * H_2u-t^oH . Por otra parte, existe la posibilidad de hallar una forma minoritaria *ata-* en galo alternando con *ate-*: así, Evans (1967, p. 142 n. 6) dice a propósito de *ate-*, *ati-* "...Note also perhaps *ata-* in *Ataaxti*, *ato-* in *Atobiles*, *atu-* in *Atunessus*, *Atusirus*, and, with spirantization (?), possibly *athe-* in *aθediac(os)* or *aθεδιος* (-η-), *atba-* in *Athamallus*, ?*Aθaricus* and *atbu-* in DN *Athbu-bodua*..."⁷.

⁵ Cf. la glosa gr. $\delta(f)\alpha\theta i$ frente a $\alpha\theta i$, y het. *wa-* < * H_2wa /* H_2w^oH , junto al prefijo y preverbio separativo **wi-* < * H_2wi- , gr. $\alpha(f)l-$ en gr. $\eta\tau\theta e o s$, lat. *uidua*, ai. *vidbāva*, etc. (Prósper 1992).

⁶ *Uta* está en la base de lat. *autem* y ai. *utā*, formas idénticas procedentes de * $H_2u-tH^o m$, y es la confirmación (junto con lat. *ut*) de que estas formas contenían laringal, como sucede con lat. *item*, ai. *itbām* frente a lat. *ita*. Bajo la suposición de una triple representación de las laringales en gr., $\alpha\theta\tau\epsilon$ descendería en parte de * $H_2u-k^w e$, en parte de * H_2u-t^oH .

⁷ Caben varias explicaciones a la presencia de una variante *ato-*, *atu-*: a) se trata de una forma original; entonces podemos acordarnos de lit. *atuo-*, variante testimoniada de *ata-*, y de het. *addu* "encima, además", aegl. *oŭ* (si < **atu* y no **atos*) y reconstruir una primitiva alternancia -*o*/-*ō* -*u* similar a la existente entre **apo*/**apu*, **anō*/**anu*, etc. b) Se trata de un producto análogo provocado por la existencia de

otras series adverbiales: así, en galo existe, junto al conocido prefijo **ande-* < * $H^o ndbi$, *ando-* en *Andocaulo*, *Andoblatio*, *Andolatius*, *anda-* en *Andagelli*, etc. *Ando-* tiene seguramente procedencia etimológica distinta, concretamente * $H_1^o n-do$ (* $H_1^o n-doH_T-V$), y *anda-* tal vez * $H_1^o n-dō$ (* $H_1^o n-doH_T-C$) o * $H_1^o n-d^oH$. Evans (1967, p. 136 n. 10) atribuye -*o* a la influencia de los temas en -*o*. c) *ato-* es precisamente análogo de estos primeros términos de compuesto temáticos procedentes de temas puros adverbiales tematizados, y concretamente de *anto* < * $H_2(e)nti-o$. Una formación temática *anto-* está documentada como primer término de compuesto en sánscrito *anta-*, y la formación aparece en toc. A *ānt*, B *ānte*, etc., incluso tal vez en celtib. *antos* (cf. García Merino-Albertos 1985, p. 316). Por lo demás aparece * $H_2(e)nti-$ probablemente en galo *Anteremius*, *Antērigus* (para Evans, p. 139 n. 18, por *ande-*).

Incluso cabría la posibilidad de encontrar en célt. otra pareja de advs. de origen nominal en *-i/-a*. En el bronce de Botorrita (A 9) encontramos una forma *use* que es un adv. "encima" < **ups-i* = gr. ὑψι de acuerdo con Eska (1989, p. 122). Sin embargo, del estudio de Villar (1992) se desprende que el grupo *-ks-* esperable en celtib. a partir de *-ps-* es representado por *-ś-*, mientras que *-s-* nota una **-s-* intervocálica original sonorizada.

Ahora bien, en la misma inscripción (A 5) existe una forma verbal *úsa-pitus* que parece contener un preverbio *úsa-* "high" (Eska 1989, p. 121). Eska parte de **H₂up-s* y explica el vocalismo *-a* por falso corte a partir de formas como el nom. pl. de nombre de clan *úsamus*.

Nosotros creemos que merece la pena considerar la posibilidad de reconstruir **ups-a*. Aparte de ὑψι, existe en gr. micénico un prefijo *u-pi* en *u-pi-ja-ki-ri-jo* (PY An 654 6). Se trata de una forma adjetival que aparece como atributo de un sustantivo m.; su segundo término está también en el topónimo *u-pa-ra-ki-ri-ja*, tal vez en abl. (PY An 298 1). Según Heubeck (1962, pp. 146-47) se trata de compuestos, cuyo 2º término es ἄγρός o ἄκρος. El autor ve en la primera forma un prefijo **upi*, que sería un antiguo loc., como *upa* un directivo. *upa* conoce cierta amplitud dialectal: existe en eolio (Alceo 39), beocio (Ἄρχ. δελτ. 14 Pl. II 19 [Tespías, III a. C.]), eleo ὑπα-δύγιος (Schwyzer 411 8, 417 3 [Olimpia, edad arcaica]), y locrio ὑπαπροσθίδιος "anterior" (Berl. Sitzb. 1927 8 [V a. C.]). Por tanto, nada impide en principio suponer que en gr. y célt. uno de los elementos del doblete *-i/-a* se ha extendido parcialmente de **up-* a la base **up-s*. Cf., en gr. mismo, casos como ὑπόσε, ὑποῦ, ὑποί. Incluso lat. *supīnus* pudiera analizarse como **supi-inos* o bien **supH-inos* (frente a **[s/up^oH > [s]up-a*), mejor que **supo-inos* (donde esperaríamos ***supīnus*). En célt. podemos seguramente reconstruir un adv. **upi* a partir de testimonios como galo *para-ve-redus*, *Ve-smeri* (gen.), tal vez el topónimo brit. *Be-reda*, donde para Evans (1967, p. 288 n. 9) *ve-* procede de *vo^s*.

Un indicio más de la existencia en celtib. de formas procedentes de **at-* podría estar en la tésera nº 13 estudiada por Untermann (1990, p. 360-61), donde se lee *otoni.a / kaltiro* o bien *kaltiro / otoni.a*. Según Untermann, la interpunción podría separar dos palabras, y *a* sería una postposición de loc. En tal caso, creemos que *a* sería **at* o **atH*, variante antevocálica del antecesor de *ata* y presente en lit. *at-* (= *ata-*), aegl. *ot-* "desde", etc.⁹

Por otro lado, puede que haya que ver una variante sigmatizada **at-s* en celtib. (Botorrita A 11) *aiuisas* "para siempre". Eska (1989, pp. 39-40) parte de célt. **ayw-es-ās*, gen. sg. f. Para Hamp (1990, p. 314) *-ās* es una marca temporal sobre un loc. adiesinencial. Si bien esta última hipótesis parece verosímil (cf. gr. αἰές), un elemento temporal *-ās* constituye una reconstrucción 'ad hoc'. Por lo demás, las lenguas ie. suelen utilizar sintagmas preposicionales para la expresión

⁸ Es más, tal vez sea posible encontrar restos de **upa* y en las lenguas célticas. Existe en ellas un prefijo galo *vo-*, aegl. *fo-*, *fu-*, *fa-*, agal. *gu(o)-*, mgal. *g(w)o-*, *gwa-*, córn. *go-*, *gwa-y* bret. *gou-*, *gua-*. Normalmente se asume una evolución britónica tardía *(g)wo-* > *(g)wa-* en condiciones indeterminadas. Hamp (1972) atribuye esta evolución a los casos en que *(g)wo-* portaba el acento. Del mismo modo se explicaría la existencia de una prep. abret., agal., etc. *guar* frente a un prefijo abret. *guor-*, gal. *gor-*; la prep. habría tenido un acento secundario, el prefijo sería en cambio pretónico. Ahora bien, nada obliga a aceptar este último paralelismo; junto a ie. **uper/*upor* ha existido **up^or*, como demuestra, sin ir más lejos, mic. *u-pa-ra-*; contextualmente, una secuencia *-^or-* puede dar céltico -

ar-: cf. la prep. aegl. *ar*, probablemente < **p^orH₃-V* (gr. πᾶρ). Así, el descendiente britónico de **up^or* -V pudiera ser **uwar*; su distribución secundaria como prep. no tiene nada de extraño. En ese caso, tal vez podríamos conjeturar la presencia en céltico de un antiguo adv. **upa* alternante, y confundido en última instancia, con **upo*. Recordemos la existencia ya en galo del antropónimo *Vacarus* frente a *Vocar-*, *Vocorix*, etc. (Evans 1967, pp. 288-89) y *Vassorix*, lat. *uas-sus* junto a gal. *guas*, abret. *guos-* "vasallo", etc.

⁹ Es posible aducir contra esto la forma verbal *sistat* (Peñalba de Villastar) si no ha sufrido pérdida de vocal breve final, así como la dificultad de un loc. (¿atemático?) en *-i*.

“para siempre” por oposición a “siempre”, y a menudo con formas procedentes de **H₂eiw-*. Cf. gr. *εἰς ἀεί*, ing. *forever*, al. *für immer*, got. *du aiwa(m)*, lat. *in aeternum*; rus. *na-vsegdá*, airl. *tri bith sír*, *tria bithu sír*, etc. Por ello, parece posible analizar *aiuisaś* como un adv. procedente de la fosilización de un sintagma postposicional **aiwes ats*¹⁰. **at-s*, por su parte, es una forma adverbial ie. conocida, procedente del mismo tema **H₁et-*, **^oH₁t-* de gr. *ἔτι*, lat. *et* y de las formas **at*, **ata* que acabamos de tratar. A este tema le son propios tanto el valor de procedencia como el continuativo-aditivo en los usos como conj., prefijo, preverbo y prep. Ejemplos de sigmatización tenemos en osco *az* “ad”¹¹, gr. *ἕσ τε* “hasta que”, ai. *áccha* “hacia”, bulg. *ōšte*, aesl. *ješte* “otra vez, todavía”, apr. *es-teinu* “de ahora en adelante” < **at-s/*et-s*, etc. La segmentación de la forma verbal celtib. *asekati* (Botorrita A 6) es dudosa, y también la palabra *as* en un grafito de cerámica (Lejeune 1955, Tc 2).

Universidad de Salamanca

BLANCA PRÓSPER

BIBLIOGRAFÍA

- AHLQVIST, A., 1974: *The history of the adverb in Irish* (diss.). Edimburgo.
- BRIXHE, Cl., 1990: “Comparaison et langues faiblement documentées: l'exemple du phrygien et ses voyelles longues”, *La reconstruction des laryngales*, pp. 59-99.
- BURILLO, F., 1993: “Una tésera de Arekorata. Un nuevo concepto volumétrico en las téseras de hospitalidad celtibéricas”, *Homenaje a Miquel Tarradell*, Barcelona, pp. 559-567.
- DIAKONOFF, I. M.-NEROZNAK, V. P., 1985: *Phrygian*. Nueva York.
- ELLIS EVANS, D., 1967: *Gaulish personal names*. Oxford.
- ESKA, J. F., 1989: *Towards an interpretation of the Hispano-celtic inscription of Botorrita*. Innsbruck.
- GARCÍA, M.-PELLICER, J., 1984: “Dos téseras de hospitalidad celtibéricas en plata”, *Kalathos* 3-4, pp. 149-54.
- GARCÍA MERINO, C.-ALBERTOS FIRMAT, M. L. (1985): “Una nueva *tessera hospitalis* con texto en lengua celtibérica, hallada en Uxama (Soria)”, *Actas del III Coloquio sobre lenguas y culturas paleohispánicas*, pp. 311-17.
- GORROCHATAGUI, J., 1990: “Consideraciones sobre la fórmula onomástica y la expresión del origen en algunos textos celtibéricos menores”, en *SIP*, pp. 291-312.
- HAMP, E. P., 1956: “IE enclitic **-k*”, *KZ* 74, pp. 236-38.
- 1972: “British **war* and *wor-*, **wa* and *wo-*”, *SCelt* 7, pp. 135-36.
- 1990: “Botorrita *iom*, *aiuisaś*”, en *SIP*, pp. 313-14.
- HERMANN, E., 1912: *Über die Entwicklung der litauischen Konjunktionalsätze*. Jena.
- HEUBECK, A., 1962: “Myk. *u-pi-ja-ki-ri-jo*”, *BNF* 13, pp. 146-47.
- DE HOZ, J.-MICHELENA, L., 1974: *La inscripción celtibérica de Botorrita*. Salamanca.
- LEJEUNE, M., 1955: *Celtiberica*. Salamanca.
- MACALISTER, R. A. S., 1945-49: *Corpus Inscriptionum Insularum Celticarum I-II*. Dublín. (CIIC).
- MAYER, A., 1957: *Die Sprache der alten Illyrier I*. Viena.

¹⁰ O tal vez, si no se acepta la sugerencia de Hamp y Eska, por la que ie. **e* > célt. *i* ante *s* prevocalica, haya que partir de una variante sigmatizada **aiwi-s* junto a **aiwi* en eolio *áũ*, gót. *aiw*, aaa. *eo*, como sucede en i-ir. **ni-s* frente a **ni-*, ap. *abi-š* frente a ai. *abbí*, gr. *ἀμφίς* junto a *ἀμφί*.

¹¹ Creemos que, en general, la prep. ie. **ad* “hacia, puede retrotraerse a **at*. Si esto significa que,

como en lat., en las otras lenguas en que aparece documentada, hay que partir de una sonorización en final o sólo de una reinterpretación de datos ambiguos, o hay que partir de una sonorización ie. de **t* final, es una cuestión que exige un estudio independiente.

- MÉNDEZ DOSUNA, J., 1985: *Los dialectos dorios del Noroeste. Gramática y estudio dialectal*. Salamanca.
- PRÓSPER, B., 1992: "Una aproximación comparativa al problema de ἀζήλος, ἀτδηλος, ἠθεος", *CFG* n.s. 2, pp. 249-57.
- en prensa: "Estudios sobre la estructura del adverbio pronominal indoeuropeo", *Emerita*.
- RHYS, J., 1911: "The Celtic inscriptions of Gaul. Additions and corrections", *PBA* 5, pp. 261-360.
- SIP = F. Villar (ed.), 1990: *Studia Indogermanica et Palaeohispanica in honorem A. Tovar et L. Michelena*. Salamanca.
- THURNEISEN, R. (1925): "Gallisches", *ZCPb* 15, pp. 379-85.
- UNTERMANN, J., 1975: *Monumenta linguarum hispanicarum I*. Wiesbaden. (*MLH¹*).
- 1990: "Comentarios sobre inscripciones celtibéricas menores", en *SIP*, pp. 351-74.
- VENDRYES, J., 1960-87: *Lexique étymologique de l'irlandais ancien*. Dublín/París. (*LEIA*).
- VILLAR, F., 1991: "Le locatif celtibérique et le caractère tardif de la langue celtique dans l'inscription de Peñalba de Villastar", *ZCPb* 44, pp. 56-66.
- 1992: "Las silbantes en Celtibérico", *Lengua y cultura en la Hispania prerromana. Actas del V Coloquio sobre lenguas y culturas prerromanas de la Península Ibérica*, pp. 773-811.